

Soriano Montagut



Ligual que Querol y Julio Antonio, nació nuestro gran escultor a orillas del Ebro, en Amposta, en cuya ciudad, desde muy niño, se le manifiesta su gran afición por la escultura. A la edad de 13 años se traslada a nuestra ciudad para dar comienzo en su arte, entrando a trabajar en el taller de don Ramón Sabaté. Deseoso nuestro joven artista de ampliar sus conocimientos escultóricos, se marcha a Barcelona, en cuya capital trabaja en el arte religioso; pero como a su intranquilidad y deseos de superarse no respondían los medios en que vivía artísticamente, decide trasladarse a Madrid, en cuya capital abre sus alas a todos los vientos en busca de nuevos horizontes artísticos, que, a no tardar, conseguía nuestro novel artista.

En la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1915 gana la 3.ª medalla, galardón que le sirve de estímulo y le alienta en su profesión. En la Internacional de Bellas Artes de Barcelona de 1929, obtuvo otra 3.ª medalla; en la Nacional de Madrid de 1930, una 2.ª medalla; en la Nacional de Bellas Artes de 1932, la 1.ª medalla, máxima recompensa que el Estado español concede a los artistas.

Ya tenemos a nuestro escultor cumplidos en parte sus deseos; pero como es un hombre inquieto y deseoso de nuevos éxitos, trabaja y lucha esforzadamente, paso a paso, anhelo tras anhelo, logrando triunfar y vencer. ¡Santas palabras, éstas, para un artista que todo se lo debe a sí mismo!

No satisfecho aún y deseando aumentar el caudal de sus conocimientos artísticos, en reñidas oposiciones gana una pensión de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, para ampliar sus estudios en el extranjero, visitando Egipto, Grecia, Italia, Austria, Alemania, Holanda, Bélgica, Inglaterra y Francia.

De regreso a España gana una plaza de profesor de escultura en la Escuela de Artes y Oficios Artísticos de Salamanca. Desde hace tres años está destinado en la misma asignatura en la de Artes y Oficios de Barcelona, y, además, también es catedrático de la Escuela Superior de Bellas Artes de San Jorge, de la Ciudad Condal.

De la labor de este escultor y amigo son varias las obras que hemos tenido ocasión de admirar y contemplar, y si bien Amposta tiene la satisfacción y el orgullo de haberlo visto nacer, no lo tiene menos Tortosa al recordar que en nuestra ciudad empezó su carrera artística.



CLÍNICA DE CIRUGÍA del

Doctor LUCAS LLUCH ABELLA

Del Hospital de San Pablo, de Barcelona, y Médico A. de los Hospitales de París y Londres

CIRUGÍA GENERAL - TRAUMATOLOGÍA

ENFERMEDADES DE LA MUJER

Tortosa